

CAPÍTULO 11:

ANTIGUO TEMPLO CERRADO EN LA MONTAÑA, BOSQUE DE CADÁVERES COLGANTES.

El fantasma femenino tenía una cara ovalada con un par de cejas arqueadas. Ella realmente era extremadamente hermosa. Aunque su belleza puede haber aludido a indicios de heroísmo antes, ahora, solo sangró el resentimiento no disimulado, como si todo su odio se hubiera concentrado en un espacio confinado donde no se podía arrojar luz. Cuando se arrodilló en el suelo, la parte de su vestido de novia debajo de la rodilla parecía raída y desgarrada. Ahora era obvio cómo habían empezado los rumores.

Los dos se miraron en silencio por un momento antes de que Xie Lian finalmente hablara.

– ¿Xuan Ji?

Parece que han pasado muchos años desde que alguien la había llamado por este nombre. Tomó un tiempo para que el resentimiento reflejado en la cara de la fantasma femenina se dispersara levemente; reemplazado por una luz que brilló en sus ojos

–Él te envió a buscarme, ¿no es así? –este “Él” ... Xie Lian adivinó, ciertamente debe estar refiriéndose a ese General Pei – ¿Qué pasa con él? ¿Por qué no vino a verme él mismo?

Cuando habló, su rostro mostraba una expresión tan ferviente, esperanzadora y anticipadora que hizo que Xian Lian sintiera que era mejor no responder con un “No, ese no es el caso”. Al ver el silencio de Xie Lian, Xuan Ji de repente se derrumbó y se sentó en el suelo.

Se apoyó en la estatua del hermoso y alto Dios Marcial, mientras su atuendo de novia carmesí se extendía por la tierra, no muy diferente al de una enorme flor manchada de sangre. Con el cabello desordenado, el rostro contorsionado por el dolor, era como si estuviera sometida a un gran tormento.

– ¿Por qué no viene a verme? –esta era otra pregunta que Xie Lian no podía responder, por lo que solo podía permanecer solemne. Xuan Ji levantó la cabeza y miró hacia la estatua de Dios, antes de que ella llorara tristemente – Pei Lang... Pei Lang. Traicioné mi reino por ti, abandoné mi todo y me convertí en esto. ¿Por qué no vienes a verme? –con ambas manos, Xuan Ji tiró de su propio cabello y continuó preguntando – Pei Lang, ¿tu corazón está hecho de hierro?

Xie Lian la observó en silencio. Al escuchar estas líneas, reflexionó internamente: *Xuan Ji dijo que traicionó su reino por el General Pei... podría ser que este General se aprovechara*

de su intimidad para engañar a la inteligencia militar secreta de ella, ¿lo que llevó a la derrota del reino de Xuan Ji en la guerra?

También dijo que solo por el General Pei se convirtió así. Por “se convirtió de esta manera”, solo podía estar refiriéndose a su horrible estado de miseria con las piernas quebradas. Xuan Ji era una mujer general, para estar en el campo de batalla, no habría sido posible para ella ser discapacitada, lo que solo puede significar que sus piernas se rompieron después del hecho. ¿Podría esto tener algo que ver con el General Pei también? ¿Podría ser que cuando el General Pei ya no la encontraba útil y la echó a un lado, esta fue la razón por la que su resentimiento fue tan profundo?

Aunque Xie Lian sintió que tener estos pensamientos no tenía ningún sabor, sin embargo, con el resentimiento de Xuan Ji tan profundo que podría dañar vidas inocentes... Sus pensamientos pueden ser vulgares, pero solo podía obligarse a sí mismo a seguir pensando de esta manera por el momento...

De repente, un grito de mujer vino desde fuera del templo.

– ¡Ayuda! ¡Ayuda!

Xie Lian y Xuan Ji miraron por la ventana al mismo tiempo. Lo que vieron fue que dentro del círculo blanco en el que Ruoye había caído, una persona estaba arrastrando a ese adolescente vendado. La pequeña Ying se aferraba firmemente a la pierna de esa persona sin soltarla, lo que provocó que la persona empezara a decir maldiciones. De hecho, fue ese joven de antes.

– ¡Lárgate! Eres una tonta, ¿qué pasa si tus gritos atraen a esa mujer fantasma?

La pequeña Ying continuó en voz alta.

–Si le grito a ella, ¡entonces que así sea! ¡Eres mucho peor que ese fantasma! Yo... ¡Prefiero enfrentar a esa fantasma femenina que a ti!

Al final resultó que, el joven que Xie Lian había dejado inconsciente con su seda se había despertado. Al ver cómo sus alrededores estaban llenos de torpes novias difamadas lo habían asustado al principio, sin embargo, rápidamente se dio cuenta de que todos eran incapaces de ver. Envalentonado y con toda su fuerza muscular y sin cerebro, había pensado que mientras los demás estaban demasiado asustados para moverse, arrastraría al adolescente vendado a la montaña y reclamaría la recompensa por sí mismo.

No le importaba si el niño vendado era de verdad el novio fantasma. Como todos los que estaban debajo de la montaña pensaban que era un “novio”, entonces él era. Quien sabía que La pequeña Ying se lanzaría hacia él, gritando y gritando, sorprendiendo a todas las novias que vagaban alrededor, así como a Xuan Ji desde el templo de Ming Guang.

Cuando Xie Lian vio y se dio cuenta de que era ese joven otra vez, lamentó no haber sido más despiadado. debió haber sido más despiadado y noquearlo para que no se despertara durante otros tres días y tres noches. Xie Lian gritó:

– ¡Date prisa y regresa al círculo!

Cuando el joven vio de repente que una niebla negra se dirigía hacia él, se retiró frenéticamente.

Pero, él estaba arrastrando a un adolescente vendado y La pequeña Ying estaba aferrada a su pierna. Por lo tanto, al ser un paso demasiado lento, la niebla negra lo tragó al instante y lo devolvió a las manos de Xuan Ji.

Cuando se dio la vuelta para mirar, pensó: *esta desordenada mujer de cabello largo y sombría, ¿no era ella una de las novias de cadáveres que había entre el grupo de antes? ¿El hermoso cadáver que había tocado y buscaba a tientas?*

Como están las cosas, el joven finalmente supo que tenía miedo y comenzó a gritar. Xuan Ji dobló sus cinco dedos, perforando y al instante arrancándole el cráneo de su grueso cuero cabelludo. El cráneo desgarrado estaba muy caliente, su boca aún boquiabierta en un grito.

– ¡Ah!

Dentro del círculo blanco protector, los espectadores aterrorizados que casi tenían sus almas asustadas fuera de sus pieles también comenzaron a gritar.

– ¡Ah!

La pequeña Ying también estaba aterrorizada, gritando mientras arrastraba al adolescente vendado al círculo. Xuan Ji se acercó a ellos con cinco dedos extendidos de nuevo, pero esta vez, Xie Lian se lanzó delante de ella para bloquear antes de decir:

–General, cese este asesinato.

Él la llamó “General”, esto originalmente tenía la intención de recordarle que una vez fue una heroína que cargó en las líneas del frente en el campo de batalla para proteger y defender en nombre de su reino. Sea como fuere, Xuan Ji aplastó instantáneamente el cráneo que aún gritaba en su mano en pedazos; Con su bello rostro en ese momento parecía bastante deformado. Ella se burló.

– ¿Tiene miedo de venir a verme?

Xie Lian estaba en una pérdida. Pensó para sí mismo que bien podría pretender ser alguien enviado por el General Pei primero... pero Xuan Ji no había necesitado una respuesta. Se rio en voz alta unas cuantas veces antes de que de repente se diera la vuelta y señalara esa estatua divina.

– ¡Quemé tus sienes y provoqué problemas en tu dominio! ¡Con la esperanza de que vengas a echar un vistazo! ¡Te he esperado durante tantos años! –se quedó mirando aturdida esa estatua divina durante un largo rato, antes de que de repente se levantara de un salto, estrangulándose el cuello y agitándose violentamente mientras gritaba – ¡¿Aun así no me vienes a ver! ¡Mira mis piernas! ¡Mira mi apariencia ahora! ¡Fue todo para usted, todo para usted! ¡¿Es tu corazón hecho de hierro?!

Como un extraño, Xie Lian no creía que tuviera derecho a comentar. Sin embargo, según sus propios sentimientos, no pudo evitar pensar: *Si quisieras verlo, ¿no podrías haberlo hecho de una manera más normal? Si hubiera alguien que quisiera verme usando tus métodos, no querría venir en absoluto.*

En el otro extremo, La pequeña Ying y el adolescente vendado finalmente regresaron al círculo y miraron hacia su dirección. La pequeña Ying susurró ansiosamente:

–Joven señor...

Al escucharla, Xie Lian sonrió, indicando que no debía preocuparse. Pero quien hubiera sabido que esta sonrisa suya haría que la cara de Xuan Ji se contorsionara instantáneamente. De repente, saltando de la estatua divina, se acercó corriendo y dijo:

–Ya que no me miras, sino que te gusta mirar a otras mujeres a las que les gusta sonreír, ¡lentamente te dejaré sentirte satisfecho!

Aunque al que ella comenzó a estrangular fue a Xie Lian, sus palabras fueron dirigidas al General Pei. Xie Lian originalmente pensó que era porque Xuan Ji no podía casarse con el que amaba, y al ver a esas novias en los sedanes de matrimonio, sonriendo alegremente, su corazón se llenó de celos, pero nunca pensó que sería porque a este General Pei le gustaban las mujeres a las que les gusta sonreír. En el desquiciado estado de Xuan Ji, logró distorsionar a las novias sonrientes para que no se casaran con su amado.

No era de extrañar que ella hubiera quemado todos los templos de Ming Guang debajo de la montaña. Debe ser porque ya no podía soportar ver a todas esas mujeres entrando y saliendo, entrando y saliendo del templo del General Pei todo el día, mientras compartían la misma estatua divina que ella. Este fantasma femenino era digno de ser clasificado como “Ira”.

A pesar de sus piernas rotas, su velocidad seguía siendo tan demoniacamente rápida. Incluso después de haber sido golpeada por Ruoye, seguía siendo increíblemente fuerte. Xie Lian y ella se quedaron atrapados en un punto muerto cuando ella lo estranguló. Estaba a punto de llamar a Ruoye cuando de repente escuchó un fuerte grito.

–Ah

Cuando la joven pequeña Ying vio su situación actual con el fantasma femenino, ella rápidamente recogió una rama del suelo y la cargó. Mientras corría, comenzó a gritar en voz alta, como si esto le diera más valor en el proceso.

Xuan Ji no tuvo necesidad siquiera de hacer un movimiento contra la pequeña Ying. Ella solo se giró para mirarla y al momento siguiente, la pequeña Ying fue arrojada hacia atrás antes de que ella pudiera siquiera acercarse. Ella voló a varios metros de distancia con la cabeza hacia abajo y el cuerpo hacia arriba, antes de estrellarse contra el suelo.

Ese adolescente vendado gritó con voz ronca “¡Ah!” mientras corría hacia ella. Xie Lian también se sobresaltó antes de sentarse. Sin embargo, de repente sintió un escalofrío detrás de su cabeza.

Los cinco dedos de Xuan Ji ya estaban sobre su cabeza, como si estuviera a punto de arrancarle el cráneo de su cuero cabelludo como había hecho con el joven de antes. En un momento de desesperación, la mano derecha de Xie Lian la agarró de la muñeca antes de gritar:

– ¡Átala!

Solo el sonido “shua, shua” estalló en el aire cuando una tira de seda blanca apareció de inmediato. Ruoye se enroscó alrededor de Xuan Ji, atando su parte superior del cuerpo, con los brazos atados detrás de su espalda. Como las piernas de Xuan Ji ya estaban rotas, no pudo esquivar a tiempo.

Cayó pesadamente de rodillas con un golpe, luego procedió a rodar por el suelo en un intento de romper la seda blanca. Sus acciones, sin embargo, solo hicieron que Ruoye se enrollara a su alrededor aún más fuerte. Apenas había escapado de esta crisis, Xie Lian ni siquiera había recuperado el aliento antes de que de inmediato se levantara y corriera hacia donde había caído la pequeña Ying.

Como Xie Lian había llamado a Ruoye, todavía había gente demasiado cautelosa para moverse al azar. Pero también había algunos aldeanos lo suficientemente audaces como para haberse acostumbrado a esas novias torpes y rodear a Xie Lian y a la pequeña Ying.

Ese adolescente vendado se arrodilló al lado de la pequeña Ying, sin saber qué hacer. Estaba tan ansioso como si fuera un pequeño insecto en una olla caliente. Nadie se atrevió a moverla, porque a todos les preocupaba que ella pudiera haber roto algo importante. Si la movían ahora, tal vez podría empeorar su situación.

Xie Lian comprobó rápidamente su condición a pesar de saber en su corazón que no importaba lo cuidadosos que estuvieran a su alrededor, sería inútil. Con una caída como esa, era obvio que ella no lo superaría.

A pesar de que el tiempo que pasó con esta chica, la pequeña Ying, no fue largo, por no mencionar, tampoco conversaron mucho, pero él sabía que a pesar de que su aspecto era feo, su corazón era amable. Para que ella tuviera ese final, pesaba mucho en el corazón.

Al otro lado, Xuan Ji no debería poder separarse de Ruoye por un tiempo más. Dentro de su corazón, Xie Lian pensó: *Incluso si es inútil, no podemos dejarla morir en esta posición.* Entonces, él le dio la vuelta con mucho cuidado.

La cara de la pequeña Ying estaba empapada en sangre, haciendo que todos suspiraran e hicieran clic en sus lenguas ante la vista. Sin embargo, aún tenía un respiro en su izquierda, así que murmuró en voz baja:

–Joven... señor, resulté ser más un obstáculo que una ayuda, ¿no?

Aunque ella no lo había obstaculizado, tampoco fue de ninguna ayuda real. En ese momento, Xie Lian ya estaba a punto de llamar a Ruoye, por lo que no habría necesitado ninguna ayuda. Y en cuanto a esa rama suya, incluso si de alguna manera lograba darle un golpe a Xuan Ji, no habría resultado en nada. Además, le habría resultado imposible acercarse a esa mujer fantasma en primer lugar. A decir verdad, ella había tirado su vida en vano.

–No lo hiciste. Ayudaste mucho. Mira, solo después de que viniste y atrajiste la atención del fantasma femenino, tuve el tiempo para someterla. Todo fue gracias a ti. Sin embargo, la próxima vez, no puede ser así. Si quieres ayudar, primero tienes que decirme. De lo contrario, si no reacciono a tiempo, puede terminar desastroso.

La pequeña Ying sonrió y dijo con un suspiro:

–Joven señor, no necesita hacerme el humor. Sé que no ayudé en absoluto, ni habrá una próxima vez –sus palabras se ahogaron mientras tosía más sangre. Dentro de las gotas de rojo había un par de dientes que se habían roto. El adolescente vendado estaba ansioso hasta el punto de temblar y solo podía llorar, sin poder pensar en nada que decir. La pequeña Ying se dirigió a él –. En el futuro, no vayas a la montaña a robar comida otra vez. Si te encuentran y te golpean hasta la muerte, estarás acabado.

Xie Lian dijo:

–Si tiene hambre, puede venir a buscarme para comer.

Al escuchar sus palabras, los ojos de la pequeña Ying se iluminaron de inmediato.

– ¿En serio? Entonces, entonces muchas gracias... –mientras ella sonreía, las lágrimas caían lentamente de sus pequeños ojos. Suavemente, volvió a hablar – Me siento como si en toda mi vida no hubo muchos días en los que viví feliz –Xie Lian tampoco supo qué decir y le dio una palmadita en la mano. La pequeña Ying suspiró –. Oh, bueno, olvídale. Podría ser alguien... nacido desafortunado –sus palabras sonaban un poco risibles. Además, debido a su nariz torcida y sus ojos rasgados, era tan fea que era realmente un poco cómica. Con sangre y lágrimas corriendo por sus mejillas, también parecía bastante gracioso. Mientras caían las lágrimas, La pequeña Ying continuó hablando –. Pero, aun así, aun así, yo... todavía...

Habiendo dicho eso, la joven tomó su último aliento y falleció. Ese adolescente vendado vio que ella había muerto, y entonces él abrazó su cadáver y comenzó a sollozar silenciosamente. Su cabeza se hundió en su estómago, como si hubiera perdido su único soporte, se negó a levantar la cabeza una vez más.

Xie Lian se acercó y le cerró los ojos, antes de decirle en silencio desde su corazón: *Eres mucho más fuerte que yo.*

Justo en ese momento, se escuchaba el extraño sonido de un reloj. “¡Ding! ¡Ding! ¡Dong!” Tres campanadas hicieron eco en voz alta. Xie Lian fue superado al instante con un ataque de mareo. Él preguntó:

– ¿Qué está pasando?

Cuando volvió a examinar sus alrededores, todas las novias se balancearon antes de caer al suelo. Solo sus brazos estaban todavía levantados, apuntando al cielo. Los aldeanos también cayeron y no volvieron a levantarse. Era como si todos hubieran perdido el conocimiento por el temblor de las campanillas de reloj que rompían las orejas.

Xie Lian también se sintió un poco mareada. Con una mano en la frente, se esforzó por ponerse de pie, solo para que sus piernas se debilitaran antes de que se arrojara en el suelo. Afortunadamente, alguien lo apoyó. Cuando levantó la cabeza para ver quién, descubrió que era Nan Feng.

Al final resultó que, después de que las siete novias entraran en el bosque, se habían dispersado en direcciones separadas. Nan Feng básicamente tuvo que recorrer toda la montaña para atraparlas a todas y acababa de regresar. Al ver su actitud calmada, Xie Lian preguntó de inmediato:

– ¿Qué pasa con la campana?

–No te preocupes, son refuerzos.

Siguiendo su línea de visión, Xie Lian descubrió de repente que una fila de soldados había aparecido frente al templo de Ming Guang.

Esta fila de soldados todos llevaban armadura, brillando en poder divino como aura poderosa irradiaba débilmente de ellos. En el frente había un joven general alto y guapo. Estaba claro que no era una persona común y corriente. Ese general se acercó con las manos juntas detrás de la espalda. Una vez que estuvo frente a Xie Lian, se inclinó un poco y dijo:

–Su Alteza el Príncipe Heredero.

Antes de que Xie Lian pudiera siquiera abrir la boca para preguntar, Nan Feng dijo en voz baja:

–Este es el General Pei.

Xie Lian miró de inmediato a Xuan Ji que estaba en el suelo y repitió:

– ¿General Pei?

Este General Pei no era exactamente lo que había imaginado, ni era similar a la estatua de Dios en absoluto. Esa estatua divina estaba floreciendo con heroísmo, mientras su rostro se desbordaba de arrogancia. Era un tipo de belleza invasiva y poderosa. Mientras tanto, aunque este joven general también era bastante guapo, su aspecto era justo, mientras que su semblante parecía pacífico como un jade frío. Vacío de cualquier intento de matanza, y

lleno de calma imperturbable. Se podría decir que era un general, pero no sería extraño si de alguna manera se afirmara que era un ministro de estrategia.

El general Pei vio a Xuan Ji en el suelo y habló:

–El Palacio de Ling Wen nos notificó que la situación del Monte Yu Jun tiene mucho que ver con nosotros en el Palacio Ming Guang, por lo que este subordinado se apresuró. No esperaba que realmente tuviera una relación bastante profunda con nosotros. Por su esfuerzo, tienes mi gratitud, Su Alteza el Príncipe Heredero.

Xie Lian agradeció a Ling Wen en su corazón. ¿De qué manera había disminuido la eficiencia del palacio de Ling Wen?:

–También le agradezco sus problemas, General Pei.

Pero cuando Xuan Ji, en su lucha, escuchó vagamente las palabras “General Pei”, de repente levantó la cabeza y gritó fervientemente:

– ¡Pei Lang, Pei Lang! ¿Eres tú? ¿Has venido? ¿Finalmente has venido? –habiendo sido atada por Ruoye, no importaba lo salvaje que estuviera de alegría, sólo podía arrodillarse. Sin embargo, ¿quién hubiera esperado que ella teniendo una vista del General, solo se pondría pálida de la cara? – ¡¿Quién eres tú?!

Por parte de Xie Lian, le estaba dando a Nan Feng un resumen de la situación con el novio fantasma. Cuando escuchó su pregunta, inquirió:

– ¿No es este el General Pei? ¿Ha esperado tanto tiempo que ya no puede reconocerlo?

Nan Feng respondió:

–Él es el General Pei. Pero no el que ella ha estado esperando.

Xie Lian lo encontraba extraño.

– ¿No me digas que hay dos Generales Pei?

–Así es, ¡de hecho hay dos!

Al final resultó que, el General Pei, el que el fantasma femenino Xuan Ji estaba esperando, era el dios principal del Templo Ming Guang, mientras que el que estaba frente a ellos era el dios adjunto. También fue el sucesor de la familia del General Pei. Para diferenciarlos cuando fueron llamados, todos llamaron a este “Pequeño General Pei”. En un Templo Ming Guang apropiado, era necesario honrarlos con bloques lunares positivos e invertidos.

El General Pei era el dios principal del templo, por lo que las estatuas de su dios estaban frente a las puertas del templo. Las estatuas de dios del pequeño General Pei estaban colocadas detrás de las suyas. Sin embargo, aunque uno era de una generación anterior y el otro de una generación posterior, parecían hermanos. Pero para dos personas de la misma familia que ascienden, podría considerarse como una historia muy extraña que capturó la imaginación.

Xuan Ji miró a su alrededor, pero aún no encontraba a la persona que quería ver entre los soldados. Ella preguntó tristemente:

– ¿Dónde está Pei Ming? ¿Por qué no vino? ¿Por qué no vino a verme?

El pequeño General Pei asintió levemente con la cabeza y respondió:

–El general Pei está ocupado en un asunto importante.

Xuan Ji murmuró:

– ¿Asunto importante? –bajo su largo cabello, sus lágrimas comenzaron a caer – Lo he esperado durante siglos, ¿qué importancia tiene? En aquel entonces, para verme, cruzaba la mitad de la frontera en una sola noche, ¿qué importancia podía tener ahora? ¿Tan importante que ni siquiera estaría dispuesto a verme una vez? ¿Un asunto importante? En realidad, no tiene uno, ¿verdad?

–General Xuan Ji, por favor, siga su camino.

Dos soldados del templo de Ming Guang rompieron la formación y se acercaron. Ruoye saltó rápidamente de Xuan Ji y se enroscó alrededor de la muñeca de Xie Lian con afecto. Xie Lian lo acarició suavemente dos veces para consolarlo.

Xuan Ji permitió que esos dos soldados la agarraran mientras se arrodillaba allí aturdida. Entonces, abruptamente, comenzó a luchar, apuntando hacia el cielo mientras maldecía.

– ¡Pei Ming! ¡Te maldigo!

Su grito fue muy agudo. Xie Lian la miró sin comprender antes de pensar: *¿No está maldiciendo al predecesor mientras está frente a su sucesor?*

Pero ese pequeño General Pei mantuvo una expresión seria

–Por favor, disculpe esta escena.

Xuan Ji continuó gritando roncamente.

–Te maldigo, es mejor que nunca te enamores de nadie. De lo contrario, si llega ese día, te maldigo para que seas como yo, para siempre y por toda la eternidad, ¡para que el amor te abraza sin cesar! ¡Deja que el fuego abraza todo tu cuerpo y todo tu ser!

En ese momento, el pequeño General Pei dijo a Xie Lian y a los demás:

–Por favor, disculpe mi rudeza y espere un momento.

Levantó dos dedos y los presionó ligeramente contra su sien. Este gesto fue lo que activó la matriz de comunicación del espíritu, por lo que debe comunicarse con alguien. Después de un momento, soltó un “mmm”, bajó la mano y los devolvió a la espalda. Se volvió hacia Xuan Ji.

–Al General Pei le gustaría que le transmitiera un mensaje: “Eso es imposible”.

Xuan Ji gritó:

– ¡Te maldigo!

Pei Su levantó levemente la mano y ordenó:

–Llévensela.

Dos soldados recogieron a la loca Xuan Ji y se la llevaron. Xie Lian preguntó:

–Pequeño General Pei, ¿puedo preguntar cómo se tratará a Xuan Ji?

–Ella estará restringida debajo de una montaña.

Al encontrar una montaña para frenarla, este era el método que los cielos usaban a menudo para tratar con demonios y fantasmas. Después de murmurar para sí mismo por un tiempo, Xie Lian volvió a hablar.

–El resentimiento de esta General Xuan Ji es bastante pesado, ya que ella está pensando constantemente en el odio de cometer traición contra su reino y cómo se le rompieron las piernas a causa del General Pei, me temo que reprimirla no durará mucho.

El pequeño General Pei tituló su cabeza.

– ¿Ella dijo que cometió traición y se rompió las piernas debido al General Pei?

–De hecho, dijo antes, que fue por el General Pei que terminó en su estado actual. En cuanto a lo que es la verdad, no lo sé.

–Si hay que decirlo así, claro. Es cierto que cometió traición por el general Pei, pero los detalles pueden diferir de lo que otras personas puedan pensar. Después de que ella y el General Pei se hubieran separado, para incitarlo a quedarse, la General Xuan Ji no dudó en ofrecer inteligencia militar. Sin embargo, el General Pei no estaba dispuesto a aceptar esta ventaja injusta y no aceptó su oferta.

Xie Lian nunca hubiera pensado que el “Traicioné a mi país por ti”, en realidad fue así. Él preguntó:

–Entonces, cuando ella dijo que se le habían roto las piernas por culpa del General Pei...

–Ella misma se rompió las piernas.

¿Ella los rompió ella misma?

El pequeño General Pei respondió de manera plana e inquebrantable:

–Al General Pei no le gustan las mujeres de mente fuerte, y la disposición natural de Xuan Ji es de voluntad fuerte. Por eso no pudieron permanecer juntos por mucho tiempo. La general Xuan Ji no estaba dispuesta a dejarlo ir, así que le dijo al General Pei que estaba dispuesta a sacrificarse y cambiarse a sí misma. Por lo tanto, ella voluntariamente abolió sus artes marciales y se rompió sus dos piernas. De esta manera, hizo el equivalente a romper ambas alas y atarse a sí misma con el General Pei. A pesar de todo esto, el General Pei no la abandonó. Él la tomó y la cuidó, sin embargo, todavía no la tomaría como su esposa. Como el anhelado deseo del General Xuan Ji no se pudo cumplir, ella se suicidó con odio. No por ninguna otra razón, sino solo para hacer que el General Pei se sintiera triste y agraviado, pero, perdóneme por hablar tan bruscamente –el discurso del pequeño General Pei había sido bastante refinado y cortés de principio a fin. Con una expresión demasiado tranquila, continuó –, eso no sucederá.

Xie Lian se frotó la frente. No habló en voz alta, pero pensó para sí mismo: *¿Qué clase de personas son?*

El pequeño General Pei volvió a hablar.

–No sé quién tuvo la razón o el error. Solo sé que, si el General Xuan Ji hubiera estado originalmente dispuesta a dejarlo ir, no habría terminado de esta manera. Su Alteza el Príncipe Heredero, este subordinado se retirará.

Xie Lian devolvió el puño y el saludo de la palma y los despidió. Nan Feng dio su evaluación personal.

–Raros.

Xie Lian pensó para sí mismo, él mismo también era un hazmerreír en los tres reinos, un bicho raro; no era su lugar para criticar a otras personas. En cuanto al asunto entre el General Pei y Xuan Ji, a menos que uno estuviera directamente involucrado, era mejor no comentar sobre quién estaba en lo correcto o no. Solo podía compadecerse de las diecisiete novias inocentes, los oficiales militares y los conductores que los habían escoltado. Realmente fue un desastre inesperado.

Hablando de las novias, inmediatamente se dio la vuelta para echar un vistazo, solo para ver que los cadáveres de las diecisiete novias estaban mostrando diferentes etapas de cambio. Mientras que algunos se convirtieron en huesos blancos, otros comenzaron a pudrirse y emitieron un fuerte hedor. El olor despertó a todos en el suelo. Cuando los aldeanos llegaron lentamente a sus sentidos y se dieron cuenta de la situación, fue otra ronda de gran alarma y conmoción.

Xie Lian aprovechó esta oportunidad para divagar sobre ellos y dispersar alguna doctrina sobre el bien y el mal, karma y retribución. Les dijo a todos que una vez que bajaran de la montaña, debían orar mucho por las novias. Además, deben tratar de pensar en formas de notificar a la familia de las novias para que puedan reclamar sus cadáveres. Definitivamente no deberían hacer nada turbio como vender los cadáveres o cualquier otra acción vergonzosa.

Después de experimentar una noche tan conmovedora, y sin un líder creando problemas, ¿cómo podría alguien escuchar atreverse a decir lo contrario? Uno tras otro, todos estuvieron de acuerdo mientras temblaban de miedo. Todos se sentían como si hubieran sufrido una pesadilla. Sólo entonces se dieron cuenta de que habían actuado como si estuvieran poseídos la noche anterior. Con tantos muertos, ¿cómo podrían tener pensamientos llenos de ganar dinero? Reflexionando, todos se sentían aterrorizados de sí mismos. Anoche, ya que todos lo hicieron, confiaban en el hecho de que eran grandes en número y que había habido alguien que tomaba la iniciativa. Por lo tanto, sus cabezas confusas se precipitaron junto con el flujo. Ahora, aún con un miedo persistente en sus corazones, era mejor arrepentirse obedientemente y orar por las bendiciones.

El amanecer aún tiene que levantarse. Dentro de la montaña, todavía había manadas de lobos esperando causar problemas. Nan Feng acababa de correr una vuelta alrededor de la montaña, pero ya tenía la tarea de llevar a un gran grupo de personas fuera de la montaña. A pesar de eso, no se quejó, y estuvo de acuerdo con Xie Lian para discutir ese bosque de cadáveres colgantes y sus arreglos de seguimiento juntos más tarde.

Después de que el adolescente vendado se despertó, se sentó una vez más junto al cadáver de la pequeña Ying, abrazándola. Sin decir nada, Xie Lian también fue a sentarse junto a él. Después de atormentar su cerebro por un tiempo y justo cuando estaba a punto de decir algo reconfortante, de repente notó que la cabeza del adolescente vendado estaba sangrando.

Si era la sangre del bosque de cadáveres, ya debería haberse secado. Pero esta sangre aún fluía sin pausa, así que solo podía ser que estuviera herido. Inmediatamente, Xie Lian habló.

–Tu cabeza está lesionada, quítate las vendas y déjame ayudarte a echar un vistazo.

Ese adolescente levantó lentamente la cabeza, sus dos ojos inyectados en sangre lo miraron mientras vacilaba tímidamente. Xie Lian sonrió levemente.

–No tengas miedo. Si está lesionado, debe ser tratado. Prometo que no voy a tener miedo de ti.

Ese adolescente dudó por un momento, luego se dio la vuelta y desenvolvió lentamente los vendajes en su cabeza. Sus movimientos eran muy lentos, y Xie Lian lo esperaba pacientemente. Ya estaba pensando en lo que debía preguntar a continuación. *Este adolescente definitivamente no podía quedarse en el Monte Yu Jun, pero ¿a dónde podría ir? No era como si él pudiera regresar al cielo conmigo. Ni siquiera sé cuándo aparecerá mi próxima comida, así que necesito pensar en un arreglo confiable para acomodarlo en algún lugar. Además, hay un Fantasma Verde, Qi Rong...*

En este punto, ese adolescente había terminado de quitarse las vendas y dio media vuelta. Cuando Xie Lian claramente tomó esa cara, sintió como si en esa fracción de segundo toda la sangre de su cuerpo se agotara.

LA DIOSA DEL YAOI